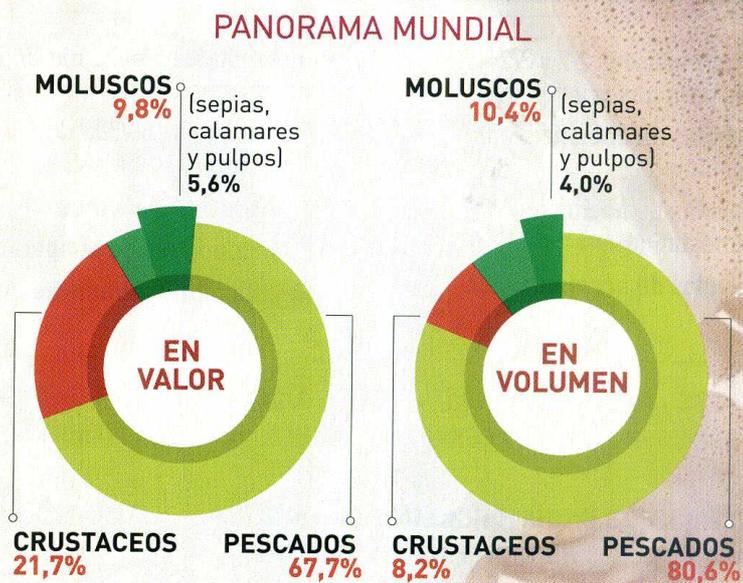
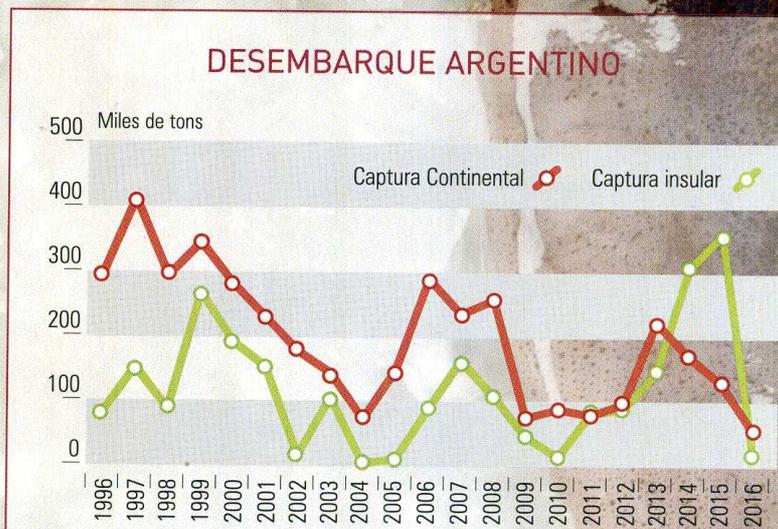


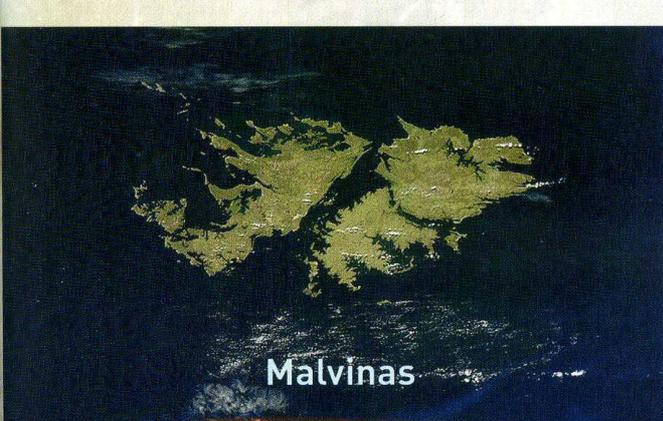
CONGRESO  
EN VIGO

# La pota sube a escena

 Cuando CONXEMAR y FAO eligieron el tema a debatir, no imaginaron el desenlace que iba a tener la campaña 2016 del *Illex Argentinus*, la más pobre en casi cuatro décadas de historia pesquera. Pero allí estará la pota atlántica, tema saliente en el Congreso Mundial de Cefalópodos convocado para el 3 de octubre en la ciudad de Vigo. Será, como siempre, un día antes de que abra sus puertas la XVIII Feria Internacional de Productos del Mar Congelados, y los panelistas anunciados prometen un pantallazo mundial sobre calamares, sepias y pulpos. Pero seguramente será la pota, y tanto en su versión del Atlántico como del Pacífico Sur, la que concite más atención, habida cuenta del peso que tienen ambas en el mercado español.

Para los *jiggers* argentinos siempre fue el principal, pero el protago-





## Malvinas

"La campaña de **lléx**, con poco más de dos mil toneladas, fue **prácticamente inexistente**", afirmó **John Barton**, director de **Pesca de Malvinas**, consultado sobre el resultado de la zafra en las aguas ocupadas por Gran Bretaña. "En la migración de la especie –agregó en su respuesta a REDES & Seafood-, la pesquería local se corresponde con su extremo sur, y los resultados dependen tanto de la abundancia como del desplazamiento del cardumen. A veces la primera es insuficiente o el segundo no llega a estas latitudes, y creo que este año ocurrieron ambas cosas", explicó. Sin embargo, y según el patrón histórico de la especie, considera que los años escasos son recurrentes, y que capturas abundante como las de 2014 y 2015 son la excepción. "En cualquier caso –concluyó-, creo que con un poco de trabajo regional se podría avanzar tanto en la conservación como en el logro de una pesca comercial más consistente".



Poteros coreanos en el puerto de Montevideo. Después de la guerra fueron los primeros licenciatarios de Malvinas, y con el tiempo se fueron aquerenciando en la terminal uruguaya.

## COREA DEL SUR EXPORTACIÓN DE ILLEX A CHINA

AÑO	U\$S 000	TONS	U\$S/TON
1995	35.709	35.248.499	1.013,1
1996	38.302	41.376.844	925,7
1997	84.527	115.199.441	733,7
1998	33.711	58.025.429	581,0
1999	22.347	31.094.768	718,7
2000	45.252	69.041.670	655,4
2001	25.320	35.874.992	705,8
2002	19.245	23.837.074	807,4
2003	21.944	18.499.651	1.186,2
2004	44.513	28.463.200	1.563,9
2005	36.048	23.967.953	1.504,0
2006	13.361	11.593.923	1.152,4
2007	67.634	97.790.233	691,6
2008	73.013	92.500.420	789,3
2009	49.823	41.035.168	1.214,1
2010	42.680	22.332.607	1.911,1
2011	104.773	37.381.076	2.802,8
2012	41.233	20.302.223	2.031,0
2013	72.325	44.469.436	1.626,4
2014	40.620	31.976.073	1.270,3
2015	37.518	37.391.311	1.003,4
2016	15.868	9.740.087	1.629,1

nismo chino cambió el paisaje y en 2015, por primera vez, la factura de la compra asiática superó la que pagaron los españoles. Buena parte del dinero también fue a manos chinas, porque además de crecer como clientes crecieron como armadores, y ya supera la docena el número de poteros de ese origen que ingresó a la matrícula argentina. En términos comerciales, la costa del Pacífico tuvo una dinámica parecida, pero el protagonismo de los pescadores artesanales limita la chance de inversión a flote; aun así, y en la industria peruana, el rumor de eventuales matrículas es una constante, en parte porque también lo es, en cada temporada, la silueta de algún potero en la frontera de sus 200 millas.

Y vienen del Atlántico Sur, donde también creció el número de barcos con bandera china, fenómeno del que pueden dar testimonio tanto la Prefectura Naval Argentina como los armadores coreanos. La primera, por el obligado trajín que le demanda la audacia de esa flota, siempre tentada de buscar la mancha del cefalópodo olvidándose del radar. Y los coreanos, porque viene transformando su dinámica comercial con el gigante asiático. Después de la guerra de Malvinas, y junto con los taiwaneses, fueron los primeros en comprarle licencias a la ocupación británica, iniciando un próspero negocio con la pota atlántica. Lo estimuló la demanda doméstica pero también las compras chinas, que desde los noventa promedian 44.000 toneladas anuales, con picos arriba de las cien mil

como sucedió en 1997. Y es esa demanda, precisamente, la que se estaría resintiendo al ser sustituida por captura china.

### La trama comercial

Los números, sin embargo, no corroboran la hipótesis. El año pasado y además de la pota desembarcada por sus propios barcos, China recibió 37.400 toneladas de pota coreana, que luego de la escala industrial, también sigue camino al consumo doméstico o a la exportación. Y sin mayores preocupaciones porque hay contención fiscal en todos los frentes. Para el ingreso de la materia prima, vía el acuerdo de libre comercio que incluyó a la seafood y que arrancó entre ambos países en 2015, y para el egreso de los elaborados, vía los reintegros que tiene vigentes China para la exportación. Tampoco descuida a sus nacionales que se arriesgan por el mundo: cuando mandan pescado a casa, aún el que capturaron con bandera del país adoptivo, tampoco pagan aranceles. No puede sorprender, entonces, que a la hora de vender pota corran con ventaja.

A tal punto, que los sudamericanos la padecen en su propio vecindario. En Brasil, por ejemplo, el producto chino no existía, y sus números de 2010 muestran apenas 40 toneladas contra 2.200 de importación total; es cierto, no es un mercado de peso, pero las compras 2015 saltaron a 6.800 toneladas, y el 55% vino de China. Los

españoles, por una experiencia parecida, descubrieron que **el tubo asiático tiene trato VIP**, porque sin posición arancelaria propia, ingresa a la UE como una vaina más. No les preocupó demasiado hasta el año pasado, cuando el Illex alteró su patrón migratorio y sus arrastres de Malvinas se lo llevaron por delante. Resultado: **las plantas gallegas recibieron 13.000 toneladas (170%), pero cuando salieron al mercado convertidas en tubos, el precio lo decidió el producto chino.**

## Geopolítica

Dos noticias recientes, con **Uruguay** de protagonista, son la mejor ilustración de lo que sucede en el Atlántico Sur. En junio pasado, y en las instalaciones de la Cámara de Comercio y Servicios de ese país, se formalizó la creación de la **Cámara de Agentes Pesqueros Extranjeros (CAPE)**. Y en julio, cuando en Roma se anunció la vigencia del tratado sobre el **Estado Rector del Puerto**, la FAO distinguió a Uruguay por su condición de pionero en esa iniciativa. Por cierto, gratificante corolario para la estrategia de posicionar a los muelles montevideanos como una terminal internacional de pri-

mer orden. Y la pota aporta lo suyo. Fracaso total, los números de la campaña 2016 no cuentan, pero en 2015, y según estadísticas de la **Administración Nacional de Puertos (ANP)**, en la terminal capitalina **operaron 359 pesqueros extranjeros y se contabilizó el movimiento de 291.046 toneladas.**

Como se apuntó previamente, los coreanos ya son "locales", y con proyectos aprobados, es un hecho que crecerá el número de *jiggers* chinos en la matrícula argentina. Y sin techo a la vista. Es que la ausencia de un control al estilo de los que instrumentan las organizaciones regionales de pesca (ORPs), supone luz verde tanto dentro como fuera de las 200 millas. Para avanzar en esa dirección, la necesidad de un mayor diálogo entre Argentina y Gran Bretaña luce como imprescindible, y hay que celebrar que haya pasos concretos en esa dirección. Por caso, el **comunicado conjunto de setiembre pasado**, donde se explicitó una agenda de trabajo con encomiable espíritu de colaboración. Seguramente le seguirán otros, y sería bueno que alguno anuncie la resurrección de la **Comisión de Pesca del Atlántico Sur** y más pasos concretos para garantizar la sustentabilidad pesquera de la región. ▶🐟